

en blanco & en negro

Opinan sobre nuestro editorial anterior: "China, la última esperanza"

El protagonismo de China en la economía mundial y la escena internacional es creciente. Efectivamente, su dinamismo y el de la India explicaron el alza de materias primas en los años previos a la crisis. A fines de los noventa, no devaluó su moneda y contribuyó a la estabilidad global en medio de la crisis asiática. Hasta el momento, ha podido enfrentar exitosamente la crisis y ha contribuido a la estabilidad de la demanda mundial. Pero se debe evitar

una escalada y el conflicto comercial con Estados Unidos para no agravar la situación internacional. No dependemos solo del crecimiento chino, sino de la armonía que tenga con los otros actores mundiales. China es socio principal del Perú en comercio e inversiones. Debemos desarrollar una asociación estratégica en todos los planos, hacia el futuro.

Alan Fairlie Reinoso
Catedrático - PUCP

El boom económico de América Latina, y por extensión del Perú, no se explica sin el crecimiento de la demanda de materias primas de Asia, y en particular de China. El dilema de las autoridades económicas chinas es complicado. Por un lado, el yuan se cotiza respecto al dólar, y la depreciación del euro frente al dólar plantean un problema de competitividad de las exportaciones chinas frente a Europa. Por otro lado, como resultado de la política

monetaria expansiva y de los paquetes de estímulo fiscal, las autoridades chinas están preocupadas por el boom inmobiliario y en menor medida por la bolsa, que se ha desacelerado. La prudencia llama a reducir el estímulo fiscal y monetario; la política induce a China a tener un mayor rol estratégico y mantener los altos niveles de crecimiento, insostenibles, quizá, en el largo plazo.

César A. Fuentes
Profesor de la U. ESAN

Envíe su comentario sobre el editorial a: gestion2@diariogestion.com.pe
